

Informe sobre Productos Básicos y Desarrollo 2023: Diversificación inclusiva y transición energética

Visión general*

* Este texto ha sido traducido por Sofía Domínguez. Cualquier duda debe dirigirse al traductor, quien asume la responsabilidad por la veracidad de la traducción.

Este documento es una traducción no oficial de la publicación *Commodities and Development Report 2023: Inclusive Diversification and Energy Transition* (UNCTAD/DITC/COM/2023/2, eISBN: 978-92-1-002703-8, Sales No. E.23. II.D.9, Ginebra).

Abreviaturas

CDDC - Países en desarrollo dependientes de productos básicos

CMNUCC - Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

EMN - Empresas Multinacionales

ESG - Criterios ambientales, sociales y de gobernanza

FSI - Fondos Soberanos de Inversión

GEI - Gases de Efecto Invernadero

GNL - Gas Natural Licuado

ODS - Objetivos de Desarrollo Sostenible

PIB - Producto Interno Bruto

PIV - Políticas Industriales Verdes

Visión general

Crecimiento económico inclusivo y sostenible a través de la diversificación

Este informe explora las formas en que los países en desarrollo, dependientes de productos básicos, pueden diversificar su producción y ascender en las cadenas de valor para fabricar y exportar una gama más amplia de productos, de manera inclusiva y protegiendo el clima global.

La mayoría de las cadenas de valor económico se originan en productos básicos, como petróleo crudo, cobre, algodón o trigo. Los países en desarrollo que dependen de la exportación de productos básicos suelen ser muy vulnerables. Por ejemplo, están expuestos a las fluctuaciones en los tipos de cambio: una caída en los precios de los productos básicos reduce los ingresos de exportación en dólares estadounidenses, lo que tiende a disminuir la demanda de la moneda local y ejerce presión a la baja sobre el tipo de cambio. Como resultado de estas fluctuaciones, los países en desarrollo dependientes de productos básicos (CDDC por sus siglas en inglés) a menudo experimentan ingresos volátiles y un crecimiento económico lento. La concentración excesiva de las exportaciones también afecta los ingresos públicos y el potencial de inversión en desarrollo sostenible.

Además, los CDDC se ven afectados por impactos económicos y políticos transmitidos a través de los mercados globales de materias primas – como los originados por la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania – los cuales se suman a la crisis climática y a la transición energética global. Un desafío adicional consiste en que, para limitar el calentamiento global a 2 °C por encima de los niveles preindustriales, una proporción significativa de recursos naturales deberá permanecer sin utilizar – un tercio de las reservas de petróleo, la mitad de las reservas de gas natural y más del 80% de las reservas de carbón.

Aunque existen riesgos para los exportadores de productos básicos, también los hay para los importadores. Muchos países desarrollados y en desarrollo dependen de las importaciones de productos básicos como alimentos, combustibles y fertilizantes. En el período 2019-2021, entre los 195 Estados miembros de la UNCTAD, 131 fueron importadores netos de alimentos básicos, 143 de combustibles y 154 de fertilizantes. En los mercados mundiales de productos básicos estrechamente integrados, las interrupciones en el suministro en una región tienen efectos en cadena en todo el mundo. Por ejemplo, en 2022, la reducción del suministro de gas a Europa elevó los precios del gas natural licuado (GNL) a nivel mundial – con consecuencias graves para algunos países asiáticos.

Diversificar las exportaciones

A medida que el mundo se dirige hacia productos más avanzados que tienen precios más altos en los mercados internacionales, los CDDC corren el riesgo de quedarse rezagados. Si quieren alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en un entorno económico y político mundial cada vez más incierto, tendrán que volverse más resistentes – desplazándose a lo largo de las cadenas de valor y diversificando la producción para ofrecer una mayor variedad de exportaciones. La diversificación no solo asegura contra futuras perturbaciones del mercado, sino que también genera crecimiento económico e impulsa la transformación estructural.

Esta diversificación puede tener lugar en sectores económicos ampliamente definidos, como la expansión de la agricultura hacia la industria manufactura o los servicios, pero también puede ocurrir dentro un mismo sector, como en el caso de agricultores que comienzan a producir bienes agrícolas no tradicionales.

Por lo tanto, la diversificación puede ser horizontal o vertical. La diversificación horizontal suele ampliar la gama de producción y exportaciones. La diversificación vertical puede

implicar una mayor variedad en la cadena de valor de un sector, como el refinado de petróleo crudo para producir gasolina o productos petroquímicos.

Enfoques comunes

Cada CDDC se diversificará de acuerdo con sus propias prioridades y capacidades, pero existen enfoques generales comunes. Los países que han tenido éxito, por ejemplo, generalmente han promovido sectores prioritarios, creando a la vez un entorno económico más propicio para la inversión, la actividad empresarial y el comercio internacional. También han mantenido condiciones macroeconómicas estables y competitivas, así como marcos regulatorios que facilitan las iniciativas del sector privado.

Las condiciones de acceso al mercado también son un factor clave para una diversificación exitosa. El desafío para los CDDC es que muchos socios comerciales imponen aranceles bajos para los productos básicos, pero aranceles más altos para los bienes fabricados a partir de esos productos, ya que podrían competir con su propia producción.

Un componente crítico de la diversificación es el acceso a servicios energéticos fiables, ya que añadir más valor generalmente implica consumir más energía. Además, la diversificación requiere una sólida base de capital humano: una mano de obra bien formada que pueda aprovechar las oportunidades de empleo de mayor calificación.

Diversificar las importaciones

Al tiempo que reducen su dependencia de productos básicos para la exportación, los países en desarrollo también deben evitar depender en exceso de las importaciones de uno o dos países, –especialmente en el caso de los alimentos. Algunos países en desarrollo, importadores netos de alimentos, podrían aumentar su propia producción agrícola – especialmente en África, donde, en 2020, el rendimiento promedio de los cereales era inferior a la mitad del promedio mundial.

Para estar preparados ante emergencias, los países también necesitan acumular reservas públicas de alimentos, mientras fortalecen las medidas de seguridad y protección social. Y en momentos de crisis, los mercados de fertilizantes y combustibles deben permanecer abiertos para equilibrar la oferta y la demanda de alimentos global y evitar grandes aumentos de precios.

Asegurar la inclusividad

La diversificación aporta beneficios económicos, pero si no va acompañada de políticas inclusivas y sostenibles, puede tener desventajas. Producir productos más sofisticados puede incrementar las desigualdades si los trabajadores más capacitados acaparan la mayoría de las oportunidades y reciben salarios más altos. Esto podría ampliar las disparidades dentro del país, las cuales se han visto agravadas por las recientes perturbaciones en la economía. Asimismo, la diversificación podría generar empleos poco cualificados, como cuando una empresa de procesamiento de alimentos introduce un nuevo producto en el mercado y adquiere insumos agrícolas de pequeños agricultores.

La investigación sobre la relación entre diversificación y desigualdad es limitada, y los resultados son diversos. Algunos estudios han encontrado que el aumento de la especialización resulta en salarios más altos para los trabajadores más capacitados. Otros han observado que la diversificación de las exportaciones puede ampliar las oportunidades de empleo a una mayor parte de la población.

La relación entre desigualdad y diversificación también puede tener una forma de U. Inicialmente, la diversificación de las exportaciones puede ampliar las brechas salariales si aumenta la demanda de mano de obra altamente calificada. A largo plazo, sin embargo, a medida que los beneficios se extienden por toda la economía, hay más oportunidades de empleo para los trabajadores poco cualificados, y la desigualdad vuelve a disminuir.

Este informe presenta un análisis de 182 países que muestra que, en general, la diversificación de las exportaciones está asociada a una mayor desigualdad, pero a medida

que dicha diversificación genera oportunidades más amplias dentro de la economía, la desigualdad disminuye.

Estos resultados sugieren que puede ser necesario que los gobiernos de los CDDC consideren intervenciones adicionales para garantizar un cambio inclusivo. También puede ser necesario que los gobiernos intervengan para proporcionar bienes públicos y aumentar la inversión en educación, salud y capacitación.

Diversificación ante una emergencia climática

Históricamente, el desarrollo económico y la diversificación se han basado en el extenso uso de combustibles fósiles. Lo mismo puede decirse de los países que se han diversificado en las últimas décadas. Este informe ha rastreado los vínculos entre las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y el producto interno bruto (PIB) durante el periodo 1980-2018. Como era de esperar, los países en desarrollo más diversificados y los países desarrollados registraron mayores emisiones que los CDDC. Las emisiones más bajas se registraron en el África Subsahariana y entre los países de ingresos bajos. Entre los CDDC, las emisiones más elevadas correspondieron a los exportadores de combustible. En ausencia de una transición energética, en general, tanto para los CDDC como para los países en desarrollo no dependientes de productos básicos, el crecimiento de las emisiones parece aumentar al mismo ritmo que el PIB, si no más rápido.

Los países en desarrollo que aspiren a emular la transición tradicional de la agricultura a la industria tendrán que lograrlo en circunstancias fundamentalmente distintas, sobre todo en una situación de emergencia climática. Por tanto, no pueden apostar su futuro a los combustibles fósiles.

Deben reducir las emisiones de GEI de sus actividades económicas haciendo que el crecimiento sea menos intensivo en emisiones sin comprometer su desarrollo económico. Limitar el crecimiento no es una opción si los países en desarrollo quieren alcanzar los ODS, por lo que necesitan minimizar las emisiones de GEI mientras aprovechan el cambiante panorama energético mundial reconfigurando sus estructuras económicas y sistemas energéticos.

Una transición justa

El Acuerdo de París aboga por una "transición justa" hacia un mundo con menos emisiones de carbono que proporcione trabajo decente y de calidad a toda la fuerza laboral. Una transición justa también requiere abordar los problemas prevalentes en el acceso a la energía.

Actualmente, el acceso a la electricidad y a combustibles limpios para cocinar es muy desigual en los países en desarrollo, especialmente en África y en la región de Asia y el Pacífico. El acceso a la energía limpia también tiene una importante dimensión de género, ya que las mujeres están más expuestas a los peligros asociados a las energías contaminantes.

Para acelerar el progreso hacia el ODS 7, los CDDC y sus socios para el desarrollo deben garantizar el acceso universal a una energía asequible, segura, sostenible y moderna. Pero esto solo contribuirá a la transición energética verde si las fuentes de energía son renovables y permiten a los países seguir un nuevo camino de desarrollo que evite algunos de los peores subproductos de la industrialización, como el smog y los ríos contaminados.

Durante esta transición, tanto los CDDC como los países en desarrollo importadores netos de productos básicos deberían mejorar sus cadenas de valor. Por ejemplo, muchos CDDC suministran las materias primas para las tecnologías de energía limpia – incluidos los minerales críticos para la transición energética, como el cobalto, el litio y el cobre. Deberían evitar quedar atascados en la entrada de las cadenas de valor, como ha sido frecuente, y avanzar hacia segmentos superiores de dichas cadenas.

Por su parte, los países en desarrollo importadores netos de productos básicos pueden diversificar sus fuentes de importación de productos básicos como alimentos, combustibles y fertilizantes – ampliando al mismo tiempo su propia producción, especialmente en alimentos

y energías renovables, cuando sea económicamente viable. Para ello, necesitarán el pleno apoyo de los socios para el desarrollo, en particular para la transferencia de tecnología, así como para fortalecer las redes de seguridad social y la preparación ante situaciones de emergencia.

La transición hacia una energía con bajas emisiones de carbono

Los esfuerzos hacia una transición energética dependerán de la situación inicial de cada país, incluida su capacidad de inversión, así como de sus capacidades existentes. Mientras que países tecnológicamente avanzados pueden disponer de los recursos y capacidades para introducir tecnologías renovables, los países de renta baja pueden dar prioridad al acceso a la energía o a las tecnologías limpias para cocinar a la vez que crean capacidades para desarrollar energías renovables como la eólica o la solar. Por su parte, los CDDC exportadores de combustible pueden sustituir inicialmente el petróleo y el carbón por el gas natural, mientras avanzan hacia fuentes de energía más limpias.

A medida que la diversificación y el crecimiento económico aumentan los ingresos, los países disponen de más recursos para invertir en la protección del medio ambiente. Los promotores de la industrialización verde sostienen que los países pueden minimizar las emisiones de carbono cambiando sus patrones de producción y consumo, utilizando los recursos naturales de forma más eficiente y minimizando la contaminación y los daños medioambientales. Esto requiere reducir el uso de combustibles fósiles y realizar importantes inversiones en energías eficientes y verdes. Además de fuentes solares, muchos CDDC tienen un potencial considerable de energía hidroeléctrica y eólica, así como para producir y exportar hidrógeno verde. Asimismo, los países deben proteger a los trabajadores y las comunidades cuyo sustento ha dependido de las industrias basadas en los combustibles fósiles.

Si la transición a una economía más verde aumenta el empleo y el bienestar social, es probable que sea más aceptable política y socialmente y, por lo tanto, ofrezca una vía pragmática hacia una economía de bajas emisiones de GEI.

La transición energética puede, además, ofrecer un impulso para que los países aborden las disparidades sociales y económicas. La electrificación de las escuelas, por ejemplo, permitiría el uso de equipos informáticos y la adopción de planes de estudio y materiales didácticos más avanzados que facilitarían a los hogares con rentas bajas la adquisición de competencias. Los hogares se beneficiarían además del acceso a la energía y a tecnologías para cocinar más limpias, por ejemplo, liberando a más mujeres para que participen en la población activa.

Al ser un reto mundial, la crisis climática requiere una respuesta colectiva. Dados los obstáculos a los que se enfrentan los CDDC en su camino hacia un futuro con bajas emisiones de carbono, necesitarán el apoyo de los socios para el desarrollo. Esto puede incluir apoyo financiero y capacitación, junto con transferencias de conocimientos que permitan la adopción de nuevas tecnologías más bajas en carbono.

Equilibrios entre políticas

La experiencia variará de un país a otro y entre los tipos de productos de los que dependen los países. Por ejemplo, las economías dependientes de los combustibles fósiles pueden disponer de más recursos que las economías dependientes de la agricultura para invertir en la transformación económica. La capacidad para llevar a cabo esta transformación también dependerá del nivel actual de emisiones, de la sensibilidad de las emisiones ante los cambios en la producción y de las capacidades productivas existentes.

Para los CDDC de renta baja, centrarse exclusivamente en la reducción de emisiones podría limitar su desarrollo sin proporcionar beneficios significativos en cuanto a emisiones. Dado que el acceso a la energía es fundamental para el bienestar humano, para estos países podría ser más realista concentrarse en desarrollar capacidades básicas y garantizar el acceso a la energía mediante todas las fuentes disponibles. Estos países deberían recibir consideración prioritaria en la asignación del presupuesto de carbono actual.

Por tanto, si los CDDC quieren alcanzar sus objetivos de desarrollo al mismo tiempo que reducen emisiones, necesitarán encontrar un equilibrio entre las fuentes tradicionales de energía y las alternativas más verdes, como la energía solar y la eólica. Con el tiempo, la demanda de productos verdes aumentará, mientras que la de productos tradicionales basados en el carbono disminuirá. Durante este período, los CDDC no deberían limitarse a ser compradores de sistemas de energía verde, sino participar activamente como productores e innovadores de estas tecnologías.

Un futuro con economías más verdes

Para lograr un crecimiento económico sostenible y potenciar el desarrollo humano, los CDDC deben reformar sus estructuras económicas para que sean más diversas, resistentes y estén preparadas para un futuro con bajas emisiones de carbono. Deben adaptar sus capacidades productivas ante la evolución de los sistemas energéticos y de transporte. Deben aspirar a desarrollar capacidades productivas que fomenten una mayor productividad y prosperidad durante la transición a una economía con bajas emisiones de carbono. Además, deben promulgar políticas que den prioridad a la inclusividad, creando oportunidades de empleo y minimizando las posibles desigualdades que puedan surgir de ese proceso. Las políticas industriales verdes (PIV) son cruciales para impulsar esta transformación.

Una PIV bien diseñada para los CDDC deberá:

- **Ser multisectorial** – Las políticas industriales deben extenderse más allá de la industria manufacturera para abarcar todos los sectores de la economía, incluyendo la agricultura, la minería y los servicios, con especial atención a la reducción de la dependencia de los CDDC de los productos básicos tradicionales.
- **Tener objetivos sociales** – Las políticas industriales también deben estar guiadas por objetivos sociales, incluyendo aquellos relacionados con el clima, la salud, la reducción de la pobreza y la desigualdad, así como la creación de empleos dignos fuera del sector de los productos básicos.
- **Colaborar con el sector privado** – En lugar de la tradicional formulación de políticas de arriba hacia abajo, las políticas industriales deben ser una colaboración sostenida entre los sectores público y privado para crear el entorno institucional adecuado para la diversificación fuera del sector de productos básicos.
- **Orientar el cambio tecnológico** – Las políticas industriales deben dirigir el cambio tecnológico hacia sectores no relacionados con los productos básicos que promuevan actividades en favor de los desfavorecidos, el medio ambiente y el trabajo.

Los CDDC que avancen hacia vías de bajas emisiones tienen la oportunidad de participar en el inicio de la revolución tecnológica verde. Si se retrasan, podrían encontrarse atrapados en infraestructuras y tecnologías más antiguas, en cuyo caso los costos de la transición hacia economías verdes serán más elevados.

También es importante destacar que, en lugar de limitarse a ser consumidores de energía verde y depender de importaciones tecnológicas, los CDDC deberían procurar participar en el desarrollo de nuevas tecnologías y capacidades productivas, estableciendo ventajas comparativas dinámicas en productos y tecnologías favorecidos.

Principios en práctica

En lugar de imitar modelos de otros países, los CDDC deberían identificar políticas pragmáticas adaptadas a sus niveles de desarrollo y capacidades productivas. Estas variarán de una economía a otra, pero podrían regirse por principios comunes.

Desarrollar capacidades fundamentales – La mayoría de los CDDC tendrán que "saltar" de un conjunto limitado de capacidades productivas a una producción tecnológicamente más avanzada. Para tener éxito, los CDDC necesitarán "capacidades fundamentales" que les permitan aprender estas nuevas soluciones técnicas y aplicarlas de forma innovadora. Por ello, los Gobiernos deben apoyar la investigación y el desarrollo para crear y acumular capacidades de producción.

Garantizar el apoyo político y público – Una PIV exitosa necesita identificar los efectos distributivos de los cambios estructurales y gestionar conflictos potenciales, dado que las reformas pueden suponer costos a corto plazo para segmentos de la población. Además, el éxito de estas transformaciones estructurales puede tardar años, o incluso décadas, en concretarse, por lo que necesitarán el apoyo constante de la población y de gobiernos sucesivos.

Crear empleo – Los CDDC suelen tener oportunidades de empleo de calidad relativamente limitadas, por lo que la creación de este tipo de puestos debe ser una prioridad para las PIV, especialmente para los trabajadores del sector informal. Esto podría incluir iniciativas como proporcionar formación y apoyo a emprendimientos y pequeñas empresas, establecer programas de obras públicas que desarrollen habilidades e invertir en tecnologías verdes intensivas en mano de obra y proyectos de infraestructuras relacionados.

Promover la cohesión social y una transición justa – Garantizar que las PIV tengan en cuenta a todos los segmentos de la sociedad e incluyan a los grupos marginados y subrepresentados en su diseño para abordar y prevenir el aumento de las disparidades existentes. Esto debería incluir medidas dirigidas a los actores vulnerables a la transición energética.

Garantizar la igualdad de género – La igualdad de género debe ser un componente integral del diseño de las PIV, incluyendo medidas que aborden específicamente las barreras estructurales que enfrentan las mujeres al acceder al mercado laboral, como mejorar los servicios de cuidado infantil, aumentar el acceso a la educación y la formación, promover la igualdad salarial por el mismo trabajo y garantizar la igualdad de oportunidades para el avance profesional.

Identificar sectores prioritarios y cadenas de valor

Las PIV deben identificar los sectores prioritarios para la diversificación económica que ofrezcan las mejores oportunidades y los menores riesgos. Esto requiere comprender las capacidades productivas actuales del país y las oportunidades sectoriales. Ciertos sectores pueden brindar importantes oportunidades de exportación para los CDDC debido a su potencial, altos valores unitarios y condiciones favorables de mercado. Factores como el tipo de dependencia de productos básicos (agricultura, combustibles, minerales), nivel de ingresos y el potencial de sustitución de exportaciones e importaciones de los sectores influyen en la viabilidad de las estrategias de diversificación. Los CDDC también pueden capturar más valor en las cadenas existentes. Los responsables políticos deben considerar estos factores al identificar nuevos sectores potenciales para la diversificación económica.

Puntos de entrada

Los puntos de entrada para la diversificación dependerán del tipo de producto básico que se exporte.

Combustibles fósiles – Una opción es transferir los ingresos durante los periodos de auge a una cartera diversificada de activos a través de fondos soberanos de inversión (FSI) basados en productos básicos. Sin embargo, estos fondos sólo serán eficaces y sostenibles si se mantienen transparentes, con una gobernanza sólida y reglas estrictas de entrada y salida.

Minerales – En el caso de metales importantes para las tecnologías limpias, como el cobalto y el litio, la minería debería estar vinculada a cadenas de valor nacionales o regionales. El reciente acuerdo entre la República Democrática del Congo y Zambia para fabricar conjuntamente precursores de baterías para vehículos eléctricos es un ejemplo que los CDDC podrían considerar. Mientras desarrollan capacidades para la diversificación, los CDDC exportadores de minerales deben promover matrices ambientales, sociales y de gobierno (ESG por sus siglas en inglés), y garantizar una distribución equitativa de las ganancias, así como crear instituciones sólidas que rijan el sector de los productos básicos.

Agricultura – Los CDDC que dependen de la agricultura pueden procesar más cultivos localmente acortando las cadenas de suministro. Esto no es fácil. Para competir, los nuevos

entrantes pueden necesitar acceso a capital profundo y barato. Todos los países deben buscar avanzar hacia una agricultura más inteligente, que aumente la eficiencia y la productividad de los cultivos, reduciendo a la vez las emisiones de gases de efecto invernadero.

Integración regional

La coordinación de las políticas regionales de diversificación puede resultar ventajosa dado el pequeño tamaño de los mercados individuales de los CDDC y las variaciones en el potencial de exportación de los distintos países. Al dar prioridad a los esfuerzos de diversificación en diferentes sectores, los CDDC pueden ampliar sus oportunidades de vincularse a nuevas cadenas de suministro y posicionarse en los mercados mundiales. Políticas eficaces, apoyo institucional y cooperación regional son cruciales para crear un entorno propicio que permita una diversificación económica sostenible e inclusiva. Aprovechar el comercio regional, especialmente en África, donde el comercio intrarregional es escaso, ofrece oportunidades para la diversificación de las exportaciones de los CDDC. Por ejemplo, mediante acuerdos y asociaciones comerciales regionales, los países africanos pueden satisfacer la creciente demanda de productos procesados dentro del continente, reduciendo la dependencia de los productos básicos tradicionales. Además, fomentar las cadenas de valor regionales a través de asociaciones permite a los CDDC colaborar y beneficiarse de sus puntos fuertes y recursos, mejorando el poder de negociación colectiva y el acceso al mercado. Estas asociaciones requieren una planificación y una gestión cuidadosa, así como marcos institucionales y mecanismos de gobernanza sólidos.

Apoyo internacional

Las PIV de la mayoría de los CDDC no pueden tener éxito sin el apoyo de la comunidad internacional. Los CDDC y sus socios para el desarrollo deben unir fuerzas para:

Estabilizar los mercados de productos básicos – Introducir normas para limitar la especulación y poner en marcha mecanismos de financiación anticíclicos que mitiguen las perturbaciones de los precios. Para ayudar a crear espacio para la política industrial, la comunidad internacional también podría considerar el restablecimiento de fondos de estabilización para limitar la volatilidad de los ingresos de exportación de los CDDC.

Combatir la evasión fiscal y los flujos financieros ilícitos – En el contexto de los criterios ESG, las medidas podrían incluir una mayor colaboración internacional para reducir la elusión y la evasión fiscal, orientando a la vez el sistema financiero mundial hacia inversiones más productivas.

Promover la transferencia de tecnología – Para que los CDDC realicen con éxito la transición hacia vías de desarrollo con bajas emisiones de carbono, necesitarán un mejor acceso a nuevas tecnologías y ser capaces de adaptarlas a contextos locales. Debería existir un marco internacional similar al Mecanismo Tecnológico creado en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) para garantizar la transferencia de tecnología verde a los CDDC.

Utilizar medidas más contundentes en materia de comercio e inversión – los CDDC pueden estimular la transición con inversiones específicas en infraestructura e investigación y desarrollo, y aquellos que cumplan con las condiciones necesarias pueden beneficiarse del trato especial y diferenciado previsto en las normas de la OMC.

Apoyar la transición energética y mitigar las consecuencias de los activos varados – No es realista esperar que los CDDC abandonen voluntariamente sus recursos de combustibles fósiles sin una vía de desarrollo alternativa apoyada por la comunidad internacional. Las instituciones financieras internacionales, las grandes empresas multinacionales (EMN), los gobiernos donantes y las agencias de ayuda podrían facilitar esta transición.

Contar con financiación internacional – Para poner en práctica las contribuciones determinadas a nivel nacional, muchos países necesitarán apoyo internacional. Una

evaluación periódica de avances y retos podría orientar la política industrial y ofrecer oportunidades de aprendizaje mutuo en los CDDC.

Hacia un mundo más verde

Hasta hace poco, se pensaba que los beneficios de la política industrial y la diversificación económica en los CDDC recaían principalmente en estos países, lo que ofrecía pocos incentivos para que otras economías apoyaran la transición. El cambio climático ha cambiado este cálculo: la comunidad mundial saldrá beneficiada si los CDDC consiguen transitar por vías de desarrollo con bajas emisiones de carbono. El único camino hacia un mundo más verde es a través del apoyo mutuo y la cooperación.

Este informe se estructura de la siguiente manera:

Capítulo 1 – Las dificultades de los países en desarrollo dependientes de los productos básicos: Resume la situación de la dependencia de los productos básicos, indicando sus principales retos.

Capítulo 2 – Fortaleza en la diversificación: Los países en desarrollo dependientes de los productos básicos tendrán que ser más resistentes, ascendiendo en las cadenas de valor y ofreciendo una mayor variedad de exportaciones.

Capítulo 3 – Asegurar la inclusividad: Producir productos más sofisticados puede aumentar las desigualdades. A medida que avanzan en las cadenas de valor, los países deben asegurarse de que los beneficios se repartan ampliamente.

Capítulo 4 – Diversificar de forma tradicional tendrá un alto costo medioambiental: Los CDDC que buscan la "diversificación" deben equilibrar cuidadosamente las fuentes de energía antiguas y nuevas para satisfacer las necesidades de las generaciones actuales y futuras.

Capítulo 5 – Un futuro con economías más verdes: En este capítulo se examinan las posibles direcciones futuras y se aboga por "políticas industriales verdes".